
LA REVISTA DEL COLEGIO MAYOR
DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO

REGISTRA CON CATOLICO ALBOROZO LOS
VEINTICINCO AÑOS DE VIDA EPISCOPAL DE

S. S. PIO XII

CELEBRADOS POR LA CRISTIANDAD TODA
EL 13 DE ESTE MAYO.

Y HACE VOTOS AL CIELO PARA QUE LOS
DIAS DEL SUPREMO JERARCA OBTENGAN
PROLONGACION AMPLISIMA.



La Bordadita

REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO

La responsabilidad de los artículos pertenece al autor.

Tarifa reducida en el servicio postal interior. Lic. N.º 118.

RECTOR: D. D. J. V. CASTRO SILVA

REDACCION: EDUARDO CARRANZA - ADMINISTRACION: A. DELGADO PLAZA

Volumen XXXVII — Bogotá, Abril y Mayo de 1942. — Nos. 359 y 360

MAYO

Un día, en el Colegio Romano, los Padres Jesuitas, virtuosos y sabios educadores, establecieron como devoción que habían de consagrar los tiempos, la celebración pomposa y entusiasta del mes de María entre sus alumnos. Y era el acto tan bello, y eran las festividades tan dicientes que, del círculo que las creara, se abrieron ellas a la universalidad que hoy viven, supremamente sancionadas por la Iglesia.

El mes de María, este mes de mayo, exuberante en dones, rico en esplendidez, cargado de magnificencias, es para la casa de Fray Cristóbal de Torres el mes de las delicadezas y de las predilecciones y el mes también de las alegrías más íntimas. Desde sus vísperas, en lugar destacado y con sentido de incalculable trascendencia, los nombres de los alumnos internos aparecen en amplias carteleras distribuidos de semana en semana para el cometido de los festejos. La generosidad hace derroches, ora en la forma de piadosos desbordes, bien en crecidos esfuerzos sobre los libros, como en dádivas de elocuente desprendimiento.

Los domingos de mayo son días, en el Colegio, de singular celebración. A ellos se apretan los estudiantes en sanísima alegría; y las conciencias se ponen en paz con Dios; y se vivifica el fervor religioso; y nace un nuevo valor para

la lucha; y el alma se pierde en olvidadas dulzuras: Dios baja a los corazones rosaristas en el amor de su Sacramento.

La Bordadita, tutelar y patrona del Instituto, desde su altar artísticamente aderezado, mira, complacida, la sinceridad de sus hijos, los cobija en su gracia y, cuando llegan las despedidas que hoy celebramos, sus bendiciones llueven y sus gratitudes desbordan con ecos de inconfundible resonancia.

En esta nota de ligero cuadro, devolvemos, satisfechos, a la Revista del Rosario la vieja tradición de consignar en página aparte y preferente el significado que Mayo atesora para los claustros.

A.

